

## Editorial

Tenemos el agrado de presentar un nuevo número de nuestra revista. Desde 1999 la plataforma *web* ha venido cambiando notablemente. Hemos visto aparecer en ella expresiones cada vez más personalizables, como la probabilidad inmediata de contar con una página personal, o un *blog* en sus variables escritas, audibles o de video. Frente a ese proceso fascinante por las posibilidades que brinda, la también desbordante dispersión del conocimiento ha aumentado exponencialmente, haciéndose equivalente en muchos casos a la diversidad de la opinión y hasta generando una cuota creciente de ruido cognitivo. Ello nos obliga a tener que renovar esfuerzos por entregar una serie de artículos cada vez más seleccionados. Agradecemos vuestra confianza en nuestro esfuerzo editorial.

En este número hemos elegido publicar un extracto del primer discurso de la Presidenta Michelle Bachelet<sup>1</sup>, en el cual se aborda la posición política de su gobierno acerca del tema de la ciudad, no ya como la "reforma de las ciudades"<sup>2</sup> prometida por el gobierno anterior, sino desde el incremento de la calidad de vida urbana, operacionalmente aplicado sobre partes de la ciudad.

En sus puntualizaciones estratégicas, que por lo demás resultan de las solicitudes y reivindicaciones recogidas por los comandos respectivos durante la campaña de los tres candidatos, la Presidenta se refiere a la posibilidad de intervenir de manera influyente para producir mejoramientos sobre 200 barrios seleccionados en el país.

En otra iniciativa toca el problema de protección y mantenimiento de barrios patrimoniales, lo cual determina el problema de cualificación y autoridad para separar casos entre áreas deterioradas y secciones de valor patrimonial. Resulta de interés verificar que uno de los ejemplos previamente juzgado en el listado nacional, como proyecto piloto<sup>3</sup>, es la Unidad Vecinal Portales, de la cual ya existe una iniciativa diseñada por la Asesoría Urbana de la Municipalidad de Estación Central. Lo curioso es que este valioso conjunto no quede registrado en la lista de acciones sobre el patrimonio, pese a ser una suerte de caso paradigmático (quizás el mayor) de la composición estilística del modernismo en Chile. Nuestra pregunta es cómo se irá a respetar o modificar en tanto proyecto clave de la historia del Urbanismo.

El Arquitecto y Profesor Titular Alberto Montealegre, en otro de los artículos que publicamos, eleva una voz de alerta frente al cambio introducido en el plan Maestro diseñado para el Aeropuerto Comodoro Arturo Merino Benítez (SCL), y pone su acento en la categorización tradicional - aunque proverbialmente nunca respetada - de interdependencia entre creador y creación, especialmente agravada en este suceso de

---

<sup>1</sup> Presidenta de la República de Chile, electa para el período 2006 – 2010.

<sup>2</sup> Propuesta fundamental de anterior gobierno, de Ricardo Lagos escobar (2000 – 2006). Político de la misma coalición que Michelle Bachelet.

<sup>3</sup> "30. *Iniciaremos un amplio programa de intervención urbana, identificando 200 barrios a mejorar en todo Chile. Se beneficiarán barrios de Santiago como El Volcán (Puente Alto), Santa Adriana (La Florida) o la Villa Portales (Quinta Normal); de Concepción barrios como Boca Sur (Gran Concepción) o Pedro de Valdivia Bajo (Gran Concepción); y de Valparaíso barrios como Placilla o Rodelillo*".

Medida 30, extractada de las "36 medidas para los 100 primeros días de gobierno". Fuente: [www.segpres.gov.cl](http://www.segpres.gov.cl)

la ciudad por la condición de inconcluso de los proyectos, que suele afectar aquellos más significativos por la trascendencia social y cultural que tienen incorporada.

Otro proyecto inconcluso es nuestra capital, en lo referido a Memoria Histórica, nos permite recuperar la figura de Lewis Mumford. Santiago está encaminado hacia una consolidación de un modelo suburbano, sin proyecto ni muchas restricciones. Releer a Mumford permite enfocar de nuevo la mirada.

No sólo la periferia urbana ha cambiado en los últimos años, el territorio rural también. Fernando Pino propone que los cambios ocurridos en la organización y uso de éste son producto de la globalización que los estaría incluyendo en su patrón de cambios.

María Isabel Pavez rescata “conceptos y proyectos relevantes de ordenamiento territorial para la Región Metropolitana de Santiago en la segunda mitad del siglo XX”, los cuales ofrecen aún hoy, lecciones sobre oportunidades para contribuir a satisfacer las necesidades masivas de recreación de la población del siglo XXI.

A su turno, Luis Gómez nos presenta las bases catastrales y conceptuales para la valoración de bienes culturales urbanos no-edificios. Si bien esta categoría está fuera de la normativa como tal, la propuesta busca poner en valor el pavimento de la calle Lira entre Av. Alameda y Av. Matta, el cual reúne características únicas en el Santiago actual.

Si bien varios artículos llevan la mirada hacia proyectos inconclusos o la ausencia de ellos, en Santiago aún hay muchas cosas por hacer, Mario Torres presenta, desde su experiencia académica y profesional, cuatro grandes proyectos urbanos planeados desde el diseño urbano, en cuanto disciplina que contribuye a la construcción de imagen, identidad y lugar.

Para terminar, no queremos dejar de lado el denodado interés por una “cultura urbana” que incluye desde radioemisoras a zapatillas “urbanas”. Este distrae fuertemente la atención hacia temas realmente importantes. La ciudad se ha transformado nuevamente en escenario de un debate público, como lo ha sido el tema educación.

Las protestas callejeras han traído a los medios de comunicación la noción de “opinión pública” que -en los términos que plantea Hernán Neira<sup>4</sup>- exige “una relación activa, deseada e informada entre ellos” (...) “En la tradición democrática occidental no es válido hablar de opinión y menos de voluntad colectiva sin reunión y deliberación previas”. En este caso los espacios públicos de representación ciudadana han sido nuevamente escenarios de opinión libre, en donde los cambios institucionales parecen posibles. Una nueva generación de personas (aún no ciudadanas legalmente) se tomó los espacios públicos -de una manera que los “mayores” hacía tiempo habían olvidado- como un lugar “público” de ejercicio “cívico”. Los estudiantes secundarios lograron lo que los universitarios no lograron en años, entender que no es necesario destruir el espacio público para llamar la atención, sino usarlo... simplemente ser/en. Estar/en

---

<sup>4</sup> En el libro “La ciudad y las palabras”. Cap.: La encuesta de opinión como método para destruir la opinión pública. Editorial Universitaria. Santiago, 2004

estos espacios es una manera de comunicación, especialmente en un momento en que los multimedios permiten una alta conectividad.

Diego Vallejos Oberg